



3^{ER} CONGRESO INTERNACIONAL
DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDUCACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS EN LOS JUEGOS E INTERACCIONES SOCIALES QUE SE SUSCITAN ENTRE LAS Y LOS ESTUDIANTES DE I CICLO DE LA ENSEÑANZA GENERAL BÁSICA, DURANTE EL DESARROLLO DE LOS RECREOS

Jenny María Artavia Granados

Resumen

En el año 2012, Artavia inició una investigación de índole mixta, cuyo propósito fue analizar si los juegos y las interacciones sociales que desarrollan durante los recreos las y los estudiantes de I Ciclo de la Enseñanza General Básica de una escuela del circuito 01 de la Región Educativa de Occidente, tienen relación con los comportamientos de violencia en esta escuela. El estudio se llevó a cabo en una escuela de tipo urbana, mixta de carácter público. Como parte de la metodología empleada en la investigación, se realizaron veinticinco observaciones en los recreos. Se aplicó un cuestionario, además de realizar grupos focales con las y los estudiantes. También se entrevistó al personal docente y administrativo de la escuela en estudio. Algunas de las conclusiones obtenidas permiten reconocer: El recreo como un espacio para y de los estudiantes, el cual procura satisfacer un espacio recreativo y socializador. Se identificó que algunos de los juegos que comparten los estudiantes, propiciaron entre estos, el empleo de violencia física: empujones, golpes, patadas, así como el uso de la violencia verbal, a través del empleo palabras soeces. Los estudiantes se quejan de la existencia de comportamientos de acoso y maltrato por parte de estudiantes de mayor edad, los cuales amenazan, aíslan y excluyen a los niños de menor edad. Les quitan sus pertenencias (meriendas y dinero) aprovechándose de su superioridad física. Los resultados del estudio muestran también que este tipo de comportamientos, generan en las niñas y los niños víctimas de la violencia, variedad de sentimientos, entre los que se encontraron: enojo, miedo, disgusto, impotencia y soledad.

Palabras claves: Violencia escolar, Comportamientos violentos, Sentimientos ante la violencia, Recreo escolar.

Abstract

In the year 2012, Artavia launched an investigation of mixed nature, whose purpose was to examine if the games and social interactions, that develop during the school recess students of I cycle of the General Basic Education of a school in the circuit 01 of the Western Regional Bureau of Education, have relationship with violence behaviors in this school. The study was conducted in an urban, mixed type public school. As part of the methodology employed in the research, twenty-five observations were carried out during recesses, a questionnaire was applied and focus groups were conducted with students, and the school administrative and educative staffs were interviewed. Some of the conclusions obtained allow recognizing that: recess is a space for and of students that seeks to satisfy a recreational and social space. It was identified that some of the games shared by students led to the use of physical violence among these: pushes, hits, kicks, as well as the use of verbal violence, using profanity. Students complain about the existence of behaviors of harassment and abuse by older students, which threaten, isolate and exclude the children of minor age, remove their belongings (snacks and money) taking advantage of his physical superiority. The results of the study also show that this type of behavior generates, in girls and children victims of violence, a variety of feelings, among which were: anger, fear, disgust, helplessness and loneliness.

Key words: school violence, violent behaviors, feelings to violence, school recess.

1- Introducción

El recreo escolar resulta ser un espacio pedagógico óptimo para que niños y niñas desarrollen actividades recreativas espontáneas en espacios físicos que son organizados por la institución educativa, pero que en última instancia, es la

población estudiantil la que elige los espacios que son de su predilección para jugar y donde las reglas del juego también son decisiones que asume el grupo. El recreo es además un tiempo que podría ser muy importante para establecer relaciones interpersonales, que influyan en el desarrollo social y afectivo de las y los estudiantes.

Por tanto, podríamos manifestar que el recreo escolar es un espacio físico y temporal que le pertenece a niños y niñas, pero que sin embargo, el personal docente y administrativo juega un papel preponderante en la supervisión y acompañamiento de las y los estudiantes durante el desarrollo de este espacio pedagógico.

Es importante que la escuela tome en consideración que el recreo escolar es un espacio que permite mayor libertad de desplazamiento por parte de estudiantes que presentan diferencias relacionadas con aspectos como: la edad, el género y la condición física, variables que podrían hacer que el recreo se convierta en un espacio que podría generar o permitir que fluyan comportamientos violentos durante el desarrollo de juegos e interacciones interpersonales. Por tanto, es relevante que la escuela ofrezca a la población estudiantil respuestas ante la problemática de la violencia que se pueda generar en el patio escolar. Es indispensable que el personal docente y administrativo se dé a la tarea de desarrollar procesos de prevención de la violencia, que estén sustentados en el desarrollo de una sana y pacífica convivencia escolar.

2- Comportamientos violentos que se desarrollan en la escuela

La violencia escolar se desarrolla en las escuelas y colegios, a partir de factores externos e internos. Al respecto, autores como Abad (2002), Abramovay (2005), Osorio (2006), entre otros, consideran que la violencia debe ser abordada desde ambas posiciones: una violencia que ingresa a las instituciones educativas

producto de los conflictos sociales externos y otra, donde la escuela resulta ser el ente que origina, propicia y tolera la violencia.

A lo interno de la escuela, se desarrollan comportamientos violentos, los cuales se suscitan tanto de forma explícita como implícita. Desde la perspectiva explícita o evidente, los comportamientos son fáciles de reconocer, porque sus manifestaciones se pueden observar y escuchar fácilmente. En este caso, no resulta difícil identificar comportamientos de violencia física, donde las y los estudiantes se golpean, empujan, entre otros. También resulta posible, escuchar cuando un estudiante es víctima de la violencia verbal. La palabra se convierte en un instrumento empleado por el victimario o agresor, para humillar, injuriar y avergonzar a la víctima. Pero, también a lo interno de la escuela, se produce otro tipo de comportamientos explícitos que transgreden el proceso educativo que desarrolla el personal docente en el aula. Se observa en las interrupciones o interferencias por parte de los estudiantes para impedir que las lecciones se lleven a cabo normalmente. También se identifican acciones de vandalismo, que dañan la infraestructura de la escuela.

Por otra parte, se halla la violencia implícita u oculta, la cual se lleva a cabo de forma encubierta y dificulta su identificación. Entre las manifestaciones de este tipo de violencia, se encuentran: la violencia psicológica (comportamientos como: hostilidad verbal, el rechazo, la exclusión, la discriminación, entre otros), la intimidación y el acoso sexual.

3- El recreo como espacio escolar para los juegos e interacciones sociales entre estudiantes

La escuela es un ente social que influye en el desarrollo integral del niño y la niña. Desde esta perspectiva, no solo contribuye a desarrollar sus capacidades intelectuales, sino que también interviene en el proceso de socialización e individualización. Esto se da a partir del desarrollo de aspectos como: la identidad personal, las relaciones afectivas, las habilidades de comunicación, las conductas prosociales y las habilidades para participar en situaciones sociales como el juego durante el recreo o en actividades grupales en el trabajo del aula, entre otros.

El vínculo afectivo-social que busca conformar el niño y la niña en edad escolar con sus iguales, resulta ser un proceso fundamental para el desarrollo de su autoestima y autoconcepto. Comellas y Lojo indican que el ser parte de un grupo es fundamental para la persona, pues “las interacciones que se dan en el seno de los grupos están en la base de los procesos cognitivos: percepciones, atribuciones, expectativas personales y sociales, y condicionan la motivación para hacer algo y el posible rendimiento que finalmente se consigue, si hay buena convivencia” (2009, p. 40). Las experiencias sociales e individuales que desarrollen en la dinámica grupal, cada uno de los miembros, tendrán influencia positiva o negativa en estos. El sentirse querido y aceptado por sus compañeros y compañeras, permite al niño y la niña alcanzar óptimos niveles en su vida afectiva. Esto hace posible que se sienta motivado a formar parte de los grupos de iguales donde puedan acceder a relaciones interpersonales que generen habilidades sociales con las cuales se procuren aptitudes de empatía, asertividad, apego y

afinidad afectiva entre sus miembros. Si por el contrario, el niño y la niña se sienten no queridos o rechazados por el grupo de iguales, se podrían generar sentimientos de inseguridad, baja autoestima, ansiedad, miedo, culpa, humillación, entre otros. Las emociones desempeñan un papel importante para explicar los comportamientos que surgen en las interacciones personales, al respecto Acosta, Collell y Escudé citados por Caurcel (2008, p. 103), manifiestan que,

“Nuestros sentimientos inundan nuestras relaciones sociales, están determinados por lo que acontece en ellas y, al mismo tiempo, determinan la manera de relacionarnos con los demás. Tenemos emociones no sólo para percibir mejor nuestro entorno y reaccionar ante los posibles peligros, sino también para vincularnos a los otros, a quienes nos hacen ser lo que somos”.

El recreo escolar es una actividad recreativa la cual forma parte del espacio pedagógico que desarrolla la escuela. Tiene como finalidad conceder a las y los estudiantes el descanso necesario durante la jornada escolar, para lograr que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea más productivo.

El recreo es un espacio donde niñas y niños comparten juegos e interactúan con sus compañeros y compañeras. Pero, también resulta ser el lugar óptimo para el desarrollo de comportamientos violentos entre la población estudiantil.

Para las y los estudiantes, el recreo resulta ser una actividad placentera y flexible, acorde con sus necesidades e intereses. Permite “a todo niño sentirse libre de manifestar su conducta de forma espontánea y real, es decir tiene la

libertad de mostrar su verdadero “yo” interno”.(Gómez y Reguera, 2009, p.3) El recreo escolar, permite al niño y a la niña participar de actividades de juego espontáneas que acceden el movimiento libre, estimulan su imaginación, seguridad, competitividad, independencia, construcción, creatividad y les da la oportunidad de establecer interrelaciones personales con otros compañeros y compañeras. Es un tiempo y un espacio para descansar y disfrutar, despejarse, jugar, correr e interactuar con sus pares. Es un espacio que además de promover la socialización, promueve buenos hábitos para la salud al hacer posible que niñas y niños realicen ejercicios físicos. Además, permite que las y los estudiantes participen en juegos donde se refuerzan habilidades para tomar decisiones y resolver conflictos. Al respecto, Romera, Ortega y Monks (2008), consideran que la cultura denominada “de iguales”, se construye generalmente, con base en principios morales de respeto y compañerismo, da lugar a relaciones simétricas, las cuales van a influir de manera positiva en el desarrollo social, afectivo y cognitivo de las y los niños.

En el recreo escolar niños y niñas juegan e interactúan socialmente con sus pares, a través del juego, logran el desarrollo de diversas capacidades, compartir el espacio, el lenguaje, los sentimientos, a convivir, a seguir reglas y a poner en práctica valores fundamentales para el desarrollo de las actividades lúdicas: solidaridad, tolerancia, cooperación y respeto, entre otros.

3-Indagando lo que sucede en el recreo

A partir del año 2012 se inició una investigación de tipo mixta en la cual tal y como lo indican Hernández, Fernández y Baptista (2007, p.755), esta resulta ser “un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio para responder a un planteamiento del problema”. El empleo de ambos métodos, permitió emplear técnicas de recolección que enriquecieron la información obtenida respecto a los juegos e interacciones sociales y su relación con procesos de violencia que se suscitaron entre estudiantes en los recreos.

La investigación procuró analizar si los juegos y las interacciones sociales que desarrollan durante los recreos las y los estudiantes de I Ciclo de la Enseñanza General Básica de una escuela del circuito 01 de la Región Educativa de Occidente, tienen relación con los comportamientos de violencia en esta escuela.

En la recolección de la información se emplearon los siguientes instrumentos: observaciones, grupos focales y entrevistas en profundidad.

- Observaciones

Las observaciones se llevaron entre los meses de agosto y noviembre del año 2012. En total se realizaron 25 observaciones de los recreos que comparten las y los estudiantes de I Ciclo de la escuela en estudio. La guía de observación empleada por la investigadora, tomó en cuenta las siguientes categorías:

- 1- Juegos que realizan las y los estudiantes en los recreos.
- 2- Interacciones sociales entre las y los estudiantes en los recreos.
- 3- Comportamientos violentos que se propician en los juegos y en las

interacciones sociales de las y los estudiantes en los recreos.

4- Rol del personal docente y administrativo durante el desarrollo de los recreos en la escuela en estudio.

- Grupos focales

Las y los niños de I grado fueron llevados a la biblioteca en subgrupos de cinco estudiantes. La investigadora procedió a conversar con las y los estudiantes, a partir de una guía semi estructurada de preguntas de la temática en estudio. Esta entrevista fue grabada.

- Entrevista en profundidad

Para recolectar información precisa acerca de la violencia en los recreos en la escuela en estudio, se elaboró una entrevista semi estructurada dirigida al personal docente que labora con la población estudiantil de I Ciclo de la escuela en estudio. Esta entrevista constaba de 20 preguntas abiertas, relacionadas con la temática de la investigación.

Institución educativa donde se desarrolló la investigación:

La escuela elegida para el desarrollo del estudio, es una institución educativa pública de tipo urbana. Esta institución educativa pertenece al circuito 01 de la Dirección Regional Educativa de Occidente.

Respecto a la población sujeto del estudio, las principales fuentes de información estuvieron conformadas por: las y los estudiantes de I Ciclo de la Enseñanza General Básica, la directora, cuatro conserjes y un total de 14 docentes que imparten lecciones a la población estudiantil de I, II y III año.

Tiene una población estudiantil de 683 estudiantes, de los cuales 376 son varones y 307 son mujeres. El cuadro 1 presenta información personal que caracteriza a las y los estudiantes sujetos del estudio.

Cuadro 1
San Ramón: Características personales y académicas de los
estudiantes de I Ciclo de la escuela objeto de estudio, 2012.

Población total de estudiantes de I Ciclo	Número de estudiantes que participan en el estudio	Género masculino	Género Femenino	Edades
100 I grado	96	56 varones	40 niñas	Oscilan entre 6 y once años
119 II grado	100	49 varones	51 niñas	
86 III grado	86	36 varones	50 niñas	
Total: 305	Total: 282	Total: 141	Total: 141	

Fuente: Archivo de la Dirección de la institución.

El grupo de estudiantes de I Ciclo elegido para el estudio, está conformado por 305 estudiantes de los cuales 141 son varones y 141 son mujeres. Sus edades oscilan entre los seis y los once años. De esta población, únicamente 282 (92,45%) formaron parte de la población estudiantil, cuyos padres autorizaron a través del consentimiento informado, la participación de estos en la investigación. La distribución de estos 282 estudiantes del I Ciclo de la Enseñanza General Básica (E.G.B), es la siguiente: I grado 96 (38 niños y 58 niñas), II grado 100 (49 niños y 51 niñas) y III grado 86 (45 niños y 41 niñas).

Cuadro 2

San Ramón: Interés por el recreo escolar, entre la población estudiantil I ciclo Enseñanza General Básica, 2012.

Interés por el recreo escolar	I grado	II grado	III grado	Total
Le gusta salir al recreo	90 94,7%	96 98,0%	85 98,8%	271 97,1%
No le gusta salir al recreo	5 5,3%	2 2,0%	1 1,2%	8 2,9%
Total	95 100%	98 100%	86 100%	279 100%

El cuadro 2 presenta la información aportada por las y los estudiantes de I Ciclo Enseñanza General Básica (E.G.B), en cuanto al interés que estos poseen por disfrutar del recreo. Como se puede observar un alto porcentaje de estudiantes (97.0 %) indicó que sí les gusta salir a recreo. Por otra parte, muy pocos estudiantes indican que no les gusta el recreo. Estos adujeron que no les gusta el recreo, por las siguientes razones:

- Me gusta estudiar, no jugar. (Niña I grado)
- A veces no, porque me molestan. (Niño III grado)
- Porque hay peleas. (Niña III grado)
- Porque me golpean. (Niño II grado)
- Hay peleas. (Niño II grado)

En este tipo de respuestas se logra evidenciar que algunos niños y niñas opinan que no les gusta el recreo, por aspectos relacionados con determinados

comportamientos violentos que se suscitan entre estudiantes durante el desarrollo del recreo.

Respecto a la población estudiantil que sí les gusta el recreo escolar, se señalan a continuación algunas de las razones por las cuales, estos señalan su anuencia por el recreo.

- Puedo jugar, comer, hacer muchas actividades. (Niño I grado)
- Para jugar con los compañeros y divertirnos. (Niño I grado)
- Para jugar, ir al baño y tomar agua. (Niña I grado)
- Me gusta salir al recreo porque jugamos y comemos. (Niña II grado)
- Porque es como un descanso. (Niña II grado)
- Porque me divierto y hablo con mis amigas. (Niña II grado)
- Puedo bailar mi trompo y puedo andar con mis amigos. (Niño II grado)
- Me gusta porque comparto con los demás. (Niño III grado)
- Porque hay libertad. (Niño III grado)
- Me gusta porque uno puede compartir la merienda. (Niña III grado)
- Si me gusta para jugar y descansar o ir a la biblioteca. (Niña III grado)

El recreo tal y como lo señalan las y los estudiantes, resulta ser un espacio donde estos comparten todo tipo de actividades: juegos, conversaciones, meriendas, entre otros. Es un espacio que la población estudiantil considera, les pertenece. Es el espacio ideal para: descansar después del proceso educativo del aula; encontrarse para iniciar el proceso de juego y recreación; satisfacer necesidades básicas (comer e ir al baño); para concluir negociaciones (intercambiar o vender postales, bolinchas, etc.) y también resuelven conflictos.

En las observaciones realizadas se logró visualizar las actividades que las y los niños, disfrutaban alegremente durante los recreos. A continuación se presentan algunas de estas observaciones:

Varias niñas caminan por los pasillos llevando consigo peluches. En un espacio cercano al comedor, se sientan a jugar con sus juguetes. Por otra parte, se observan varios niños de I grado que traen muñecos (monos, personajes de la tv.) y se sientan a jugar de luchas entre los muñecos. (Observación realizada el 16 de agosto de 2012)

Un grupo de niñas juegan a la ronda en los pasillos. Están muy alegres cantando y girando tomadas de las manos. (Observación realizada el 16 de agosto de 2012)

Tocan el timbre para salir al recreo y varios niños y niñas de I grado se sientan en el pasillo cerca del aula, sacan sus meriendas (galletas, emparedados, jugos) que traen de sus casas y comienzan a merendar y conversar. (Observación realizada el 17 de agosto de 2012)

Varias niñas de II grado juegan “elástico”. En este juego las niñas realizan una serie de acciones, empleando un elástico. Ellas se divierten mucho jugando y compartiendo de paso alguna galleta o confite. (Observación realizada 20 de agosto de 2012)

Algunos niños de III grado van a jugar al gimnasio, corren y juegan entre los estudiantes mayores de II Ciclo. En la cancha pequeña, dos equipos juegan con una bola y otros juegan con envases desechables, los cuales sacan de la bodega de reciclaje. (Observación realizada el 18 de setiembre de 2012)

Un grupo de niñas de II grado juegan “cadenita”. Consiste en tomarse de las manos y correr jalándose rápidamente, pero sin soltarse. Estaban muy alegres compartiendo el juego. (Observación realizada el 12 de setiembre de 2012)

También, se logró identificar que durante el desarrollo del recreo, se suscitaron comportamientos violentos de índole física, verbal y de maltrato entre estudiantes de I Ciclo de Enseñanza General Básica (I, II y III año). A continuación se presenta la información recabada durante los recreos, a partir del empleo de las diferentes técnicas de recolección de datos, antes citados: observación, entrevistas, cuestionarios y grupos focales.

Cuadro 3

San Ramón: Tipo de comportamientos violentos que se desarrollan durante los recreos, entre la población estudiantil de I ciclo Enseñanza General Básica, 2012.

Tipo de comportamientos violentos	Nivel escolar		
	I grado	II grado	III grado
Burlas	25 11,2%	37 22,7%	41 22,0%
Empleo malas palabras	42 18,8%	22 13,5%	26 14,0%
Empleo de apodos	41 18,4%	20 12,3%	33 17,7%
Amenazas	28 12,6%	24 14,7%	13 7,0%
Discusiones	39	23	28

	17,5%	14,1%	15,1%
Peleas	48 21,5%	37 22,7%	45 24,2%
Total	223 100%	163 100%	186 100%

El cuadro 3 presenta información respecto a los comportamientos violentos que se producen en los recreos, entre las y los compañeros de los grupos en estudio. El ítem No. 9 del cuestionario aplicado a la población estudiantil en estudio. Enunciaba una serie de comportamientos violentos que se podrían producir entre compañeros y compañeras durante el transcurso del recreo escolar. Entre ellos se citan: discusiones, peleas, empleo de malas palabras, empleo de apodos, amenazas y burlas. En las respuestas dadas por niños y niñas, se logra identificar que la mayoría de ellos y ellas han sido víctimas de estos tipos de comportamientos violentos. Obsérvese que en este cuadro, se logra reconocer la existencia durante los recreos de peleas, así lo señalan 130 estudiantes. Esto permite señalar que 46,0 % del total de la población en estudio, han sido víctimas de peleas. Al analizar la presencia de estos tipos de comportamientos violentos en la cotidianidad de la escuela, resulta importante reflexionar acerca de lo habitual que resultan los hechos de violencia en la vida diaria de las personas. Basta con abrir los periódicos o encender la televisión, o simplemente con mirar a nuestro alrededor, para identificar esos mismos comportamientos violentos que se suscitan en el recreo escolar, tal vez en la relación diaria de los miembros de las familias, en las carreteras a partir de la lucha que se da entre conductores o entre

conductores y peatones, o tal vez en las discusiones o peleas que se suscitan en las calles o comercios entre los adultos y que niños y niñas son espectadores directos de esa violencia estructural que día con día se ve reflejada en nuestra sociedad. Por eso resulta importante manifestar que los comportamientos violentos que se desarrollan en la escuela, podrían ser producto de factores de índole familiar, social, cultural y económico que ingresan a las instituciones educativas con cada uno de las y los estudiantes que provienen de hogares y comunidades muy diversas. Según Martínez-Otero (2005), la desigualdad y la exclusión social producto de la pobreza, son una de las fuentes de violencia estructural, que provoca inadaptación y conductas antisociales de los menores.

Respecto a la violencia verbal, el cuadro 3 muestra información aportada por las niñas y los niños. Indican que sí se produce empleo de malas palabras, discusiones y empleo de apodos. De forma específica se logra identificar que los estudiantes de los tres niveles, incurrir en el empleo de violencia verbal contra sus compañeros y compañeras. obsérvese que esta es empleada por un alto porcentaje de estudiante, para insultar o molestar a otros.

Un alto porcentaje de niños y niñas de I, II y III grado (59%), manifiesta que no han recibido de sus compañeros y compañeras, palabras que los hayan hecho sentirse avergonzados, humillados o enojados. Este aspecto resulta ser un aspecto positivo, para las interacciones personales que se suscitan entre esta población estudiantil. Esto podría acceder que entre estos estudiantes se desarrollara una comunicación asertiva, que les permitiera facilitar la interrelación

entre estos, y en la cual, las personas se respeten así mismas y a los demás; expresar sus sentimientos y pensamientos sin llegar a lesionar a los demás.

Pero por otra parte, un 49% de niñas y niños manifiesta que han sido víctimas del uso de palabras ofensivas y humillantes, por parte de sus compañeros y compañeras, así como de estudiantes de grados superiores. Las y los estudiantes expresan que algunos de sus compañeros y compañeras le han dicho palabras que los han hecho sentirse mal. Entre ellas mencionan: tonto (a), idiota, hijueputa, fea, gordo (a), playo, perra, estúpido (a), caca negra, mongola, bruta, bruja, zorra, chuchinga, entre otras. El empleo de este tipo de palabras, procura deliberadamente perjudicar, humillar y dañar al otro. Al revisar el tipo de palabras ofensivas que se emplean, se logró identificar que estas hacen referencia a aspectos relacionados con: aspectos físicos, color de la piel, nivel cognitivo, género, entre otras condiciones. Para Arellano, Chirinos, López y Sánchez (2007, p. 5), “en el maltrato verbal se utiliza una comunicación agresiva, donde se expresa lo que se siente, lo que se quiere y lo que se piensa a costa de los derechos y los sentimientos de los demás, tendiendo a humillar, fomentando la culpa y el resentimiento en los otros”. El problema que presenta este tipo de violencia psicológica es que pasa inadvertida por los demás, especialmente por el adulto, llámese padre y madre de familia, docentes, entre otros. Es un tipo de violencia en la que se hace un uso solapado de palabras o frases, que dañan gravemente, la autoestima de la víctima.

En las observaciones realizadas durante los recreos, fue posible detectar este tipo de violencia. Se citan a continuación algunos ejemplos del empleo de la violencia verbal entre estudiantes

- *Varios niños venían siguiendo a una niña, la cual trataba de alejarse de ellos. Los niños le gritaban: “Gorda hedionda”. (Observación realizada el 2 de setiembre de 2013)*
- *Tres niños corren veloces por el pasillo. De pronto, uno de ellos se detiene y le grita a otro: “Nica idiota, ahora va a ver, me las va a pagar”. (Observación realizada el 14 de junio de 2013)*

Asimismo, en los grupos focales al preguntar a los niños acerca del uso de la violencia verbal, estos contestaron:

- *Anyel: -Sí, los compañeros dicen malas palabras como: malparida. A mí no me gusta que me digan así. (Estudiante de I año)*
- *Investigadora: -¿Cómo te hace sentir que te digan esa palabra?*
- *Anyel: -Muy mal, porque yo no soy eso. Son palabras feas y malas.*

- *Randall: -Usan palabras que lo agreden a uno. A veces gritan cosas como: hijueputa, cara de picha, cara de pinga. (Estudiante de III año)*
- *Investigadora: -¿Cómo te hace sentir que te digan esas palabras?*
- *Randall: -A mí no me gusta, yo me siento muy mal. Lo dicen duro y otros compañeros oyen y se ríen de mí.*

- *Isaac: -Nos faltan el respeto, a mí me dicen sapo, playo. (Estudiante de I año)*
- *Investigadora: -¿Cómo te sientes cuando tus compañeros te dicen esas palabras?*
- *Isaac: -Muy bravo, porque yo no soy lo que ellos dicen.*

- Daniela: *-Cuando nos dicen cosas feas, como cuatro ojos. (Estudiante de II año)*
- Investigadora: *-¿Cómo te sientes cuando te dicen así?*
- Daniela: *-Mal, yo tengo que usar los anteojos. Por eso a veces me los quito, para que no me digan así.*

El personal docente también opinó al respecto:

- *Por supuesto que sí. A veces se escuchan apodos y palabras que maltratan mucho al compañero, como: nica, piojosa, gorda, chancha. (Docente PQ)*
- *Se escucha mucho vocabulario inadecuado, se burlan sobre temas como: “No tiene papá”, “mis tenis son mejores”, etc. (Docente CM)*
- *Se da el empleo de vocabulario soez: estúpido, tonto, entre otras palabras. (Docente V)*

Resulta importante señalar que el personal docente tiene conocimiento de la existencia del empleo de la violencia verbal entre estudiantes, y cuando se les preguntó acerca de las medidas que realizan para tratar de erradicar este tipo de expresiones entre la población estudiantil, las docentes indican que en los salones de clase se procura conversar con las niñas y los niños acerca de la necesidad de erradicar este tipo de palabras o de expresiones hacia sus compañeros o compañeras.

Sin embargo, es necesario destacar que las niñas y los niños en el contexto familiar y comunal de donde provienen, están siempre expuestos a la audición cotidiana de este tipo de vocabulario soez, que fomenta la humillación y el maltrato empleado entre las personas adultas, ya sea entre estas o hacia las y los niños. Por ende, quizá a los estudiantes les resulte una práctica familiar, fácil y oportuna

el empleo de la violencia verbal, para atacar o molestar a sus compañeros y compañeras.

Ahora bien, en cuanto a la violencia psicológica: burlas y amenazas también son empleadas por la población estudiantil. El cuadro permite reconocer que existe un alto empleo de estos dos tipos de comportamientos violentos entre niños y niñas de I, II y III grado. El empleo de la burla, es considerada como una acción que permite de forma intencional causarle un perjuicio psicológico a los compañeros y compañeras. Este tipo de acciones ridiculiza, avergüenza y humilla a aquellos niños y niñas que resultan ser víctimas de la violencia escolar.

Al respecto el personal docente manifestó lo siguiente:

- *-Sí claro que existe. Se da mucho el menosprecio por la condición física o social de los niños. (Docente PQ)*
- *-En algunas ocasiones hacen sentir mal al gordito o al flaquito. Este tipo de comportamientos se repiten en muchas ocasiones y causan dolor al compañero o compañera. (Docente JF)*
- *-Las burlas sobre lazos familiares o sobre objetos materiales, desencadenan daño psicológico. (Docente E)*

Al cuestionar al personal docente respecto al abordaje que se realiza cuando se suscitan este tipo de situaciones, estos expresan que resulta muy difícil durante el desarrollo del recreo realizar alguna acción para corregir este tipo de actos. Sin embargo, consideran que en el aula se aprovecha el espacio para conversar con las y los niños respecto a los valores que deben ser parte de la convivencia escolar en el aula o el recreo.

El cuadro 3 permite identificar que esta población estudiantil en un alto número, 65 de ellos, manifiestan que también emplean las amenazas, como otra acción violenta contra sus compañeros y compañeras. En las observaciones de los recreos, fue posible detectar amenazas entre estudiantes. Se citan a continuación, algunos ejemplos:

- *Un grupo de niños juegan en un pasillo, dos de ellos comienzan a jugar de forma más brusca y de pronto uno agrede al otro. El resto de compañeros decía: “Vamos a “despicharlo”, es hombre muerto”. (Observación realizada el 19 de agosto de 2013)*
- *Durante el recreo tres niños corren veloces por un pasillo. De pronto, uno de ellos le gritó a otro: “Ahora va a ver, me la vas a pagar, y corre tras este”. (Observación realizada el 24 de mayo de 2013)*

También resulta significativo hacer referencia que 87 estudiantes indican que no emplean ninguno de estos tipos de comportamientos violentos, entre sus compañeros o compañeras.

Cuadro 4

San Ramón: Tipo de comportamientos violentos empleados por estudiantes de otras aulas, contra las y los niños de I, II y III grado, 2012.

Tipos de comportamientos	Nivel escolar		
	I grado	II grado	III grado
Amenazas	35 36,1%	17 27,4%	13 33,3%

Le quitan la merienda	21 21,6%	9 14,5%	3 7,7%
Le quitan el dinero	16 16,5%	10 16,1%	4 10,3%
No le permiten jugar	25 25,8%	26 41,9	19 48,7%
Total	97 100%	62 100%	39 100%

En el cuadro 4 se puede apreciar información relacionada con la pregunta que se realizó, respecto a la existencia de niños y niñas de otros grados que desarrollan comportamientos violentos hacia las y los estudiantes de I Ciclo Enseñanza General Básica. (E.G.B). Básicamente, los cuatro tipos de comportamientos que se les presentaron, correspondían con comportamientos violentos de índole psicológica. Para iniciar el análisis de la información que presenta este cuadro, es preciso señalar que ciento sesenta y tres estudiantes (49 de I grado, 57 de II y 57 de III grado), manifiestan no ser víctimas de este tipo de comportamientos violentos.

Por otra parte, es importante indicar que los mayores porcentajes de víctimas de comportamientos violentos por parte de estudiantes mayores hacia los niños menores, son precisamente los estudiantes de I grado. Estos opinan que son amenazados por otros chicos, con la finalidad de despojarlos de su comida o dinero o simplemente no les permiten jugar con otros compañeros durante los recreos. Se podría indicar que los niños de menor edad, son considerados como

más vulnerables hacia el maltrato por parte de estudiantes de mayor edad. Este tipo de violencia es considerada como acoso escolar, porque precisamente este tipo de comportamientos no se produce de manera abierta, como sí sucede con las peleas, discusiones o empujones, y tampoco hay desequilibrio de poderes.

Resulta muy difícil que el adulto, en este caso el o la docente pueda observar que un victimario: amenace, le quite el dinero o la merienda o no deje jugar a su víctima. En el caso de esta escuela, pareciera que el personal docente sí tiene conocimiento de la existencia de las amenazas de que son víctimas los niños menores. Al respecto se citan algunos ejemplos de las respuestas dadas, cuando se les preguntó: ¿Existe intimidación o matonismo entre estudiantes en el recreo?

- *Generalmente no, por lo menos en niños de primer grado. (Docente C)*
- *Sí se dan casos. Amenazan que si no les entregan lo que piden, a la salida de la escuela: “va a ver...” (Docente JF)*
- *Sí existe, algunos niños se quejan y manifiestan amenazas recibidas. (Docente IS)*
- *Sí existen amenazas, sobre todo con los niños de II Ciclo, o los que tienen extra edad. (Docente R)*

Al cuestionar al personal docente acerca de las acciones que se toman para tratar de evitar o erradicar la intimidación entre estudiantes, las respuestas fueron muy precisas, pues las docentes consideran que es difícil para ellas comprobar que estas se realizan y que por otra parte, si estas se producen fuera de la escuela, no pueden realizar nada al respecto. Al obtener este tipo de respuesta, queda un mal sabor acerca de la labor preventiva o sobre la acción que se debe

impulsar sobre el hecho de violencia que se suscite, porque al menos el niño y la niña de I Ciclo de la E.G.B. está denunciando que es víctima de matonismo y no haya una respuesta proactiva a la situación de violencia que vive.

En las observaciones realizadas por la investigadora en los recreos escolares, no se logró observar este tipo de comportamientos violentos. Sin embargo, en algunas de las observaciones se logró visualizar las siguientes situaciones:

Al concluir el recreo, un niño de I grado se acerca a la maestra y le dice molesto: “Le voy a pegar a Pedro, sólo decirle mi amor, a mi novia.” El otro niño se acerca con cara de asustado. La docente tomó de la mano al niño que amenazó a Pedro y se lo llevó hacia el aula”. (Observación realizada el 13 de agosto de 2012)

Un grupo pequeño de niños de II grado están en el gimnasio. Ellos juegan fútbol. De pronto, tres niños mayores (de quinto grado) les quitaron la bola a los pequeños. Los niños de II grado corrían muy molestos atrás de los mayores, pero estos no les permitían recuperar la bola. Los niños de V grado se burlaban de los niños de II grado. (Observación realizada el 2 de octubre de 2012)

Al leer estas dos descripciones, se puede identificar que de forma muy inocente en el primer caso, un niño de primer grado amenaza a otro. Y en el segundo caso, tres niños mayores se aprovechan de otros menores al quitarles la bola y no permitirles jugar, y burlarse de ellos.

En la entrevista grupal sí fue posible detectar la existencia de amenazas entre estudiantes. Específicamente los niños y niñas de I Ciclo señalaron que son amenazados por niños mayores. Se citan a continuación, algunos ejemplos:

- *Darío: -Allan abusaba de Diego por plata. (Estudiante de I año)*
- *Ariana: -Sí hay niños más grandes que insultan, dicen malas palabras y nos dicen que nos van a pegar. (Estudiante II año)*
- *Jeisel: -Me dicen fea. A mí, un día me robaron la plata y la merienda. (Estudiante II año)*
- *Ashley: -Ángelo nos golpea y dice malas palabras. (Estudiante III año)*
- *Daniela: -En los pasillos los de sexto nos dicen: tontos, bobos, que los papás no nos quieren, a mí me lo han dicho. (Estudiante II año)*
- *Génesis: -A veces ellos los de sexto, se creen populares y no nos dejan jugar. (Estudiante III año)*

Ahora bien, de forma más directa en las respuestas dadas en los cuestionarios, también fue posible ver reflejada la existencia de este tipo de violencia escolar. La Fundación Piquer (2010, p. 4) enuncia que se puede hacer referencia al acoso escolar, cuando se dan al menos tres de los siguientes criterios:

- La víctima se siente intimidada.
- La víctima se siente excluida.
- La víctima percibe al agresor como más fuerte.
- Las agresiones son cada vez de mayor intensidad.
- Las agresiones suelen ocurrir en espacios privados.

En el caso de esta población estudiantil, sus repuestas sí dejan ver el cumplimiento de algunos de estos criterios, ya la pregunta de por sí, señala que quienes ostentan este tipo de comportamientos, pertenecen a grados superiores.

Considero que los niños se sienten intimidados por los victimarios, porque son amenazados y por ende, deben entregar su merienda o su dinero. Y por último, se ve reflejado que se sienten excluidos de sus grupos de juegos, porque los victimarios no les permiten jugar durante el recreo. Ahora bien, también se puede agregar, a raíz de la experiencia en la observación de los recreos. No se ha podido observar a los victimarios acosar a los niños y niñas de grados inferior. Pareciera que este tipo de comportamientos violentos, se llevan a cabo en espacios de mayor privacidad, donde el adulto no tiene posibilidad de percibirlos.

En el cuadro que a continuación se presenta. Se puede observar los resultados obtenidos de las respuestas dadas por las y los estudiantes, respecto al enunciado: En algún momento durante el recreo has realizado alguna de estas acciones violentas: golpear a un compañero, insultar a un compañero, humillar a un compañero, decir malas palabras a un compañero, aislar a un compañero, decir apodos a un compañero y no permitir que juegue con otros compañeros.

Un dato importante de resaltar es la cifra de 184 estudiantes del I Ciclo encuestados, que manifiestan no haber realizado ninguna de estas acción violentas sobre sus compañeros o compañeras. Existe una negación total del empleo de manifestaciones de violencia ya sea de índole física, verbal o psicológica.

Cuadro 5

San Ramón: Acciones violentas empleadas durante los recreos, por la población estudiantil I ciclo Enseñanza General Básica, contra sus compañeros, 2012.

Acciones violentas empleadas contra las y los compañeros	Nivel escolar		
	I grado	II grado	III grado
Golpear compañeros (as)	16 19,0%	16 25,4%	12 17,1%
Insultar a los y las compañeras	6 7,1%	6 9,5%	5 7,1%
Humillar a compañeros (as)	10 11,9%	6 9,5%	4 5,7%
Decir malas palabras	11 13,1%	5 7,9%	7 10,0%
Aislar a las y los compañeros	13 15,5%	10 15,9%	7 10,0%
Decir apodos	10 11,9%	9 14,3%	19 27,1%
No dejar jugar a las y los compañeros	18 21,4%	11 17,5%	16 22,9%
Total	84 100%	63 100%	70 100%

Como bien se puede observar en este cuadro 5, un número menor de niños y niñas, han reconocido que en algún momento han golpeado un compañero (a). Al observar el cuadro, resulta interesante reconocer que la violencia física (golpes en este caso) es ejercida por 44 estudiantes. Ellos manifestaron que en algún momento han golpeado a un compañero.

Durante las observaciones realizadas en los recreos, se logró reconocer que sí se suscitan comportamientos violentos de índole física, al respecto se presentan algunos ejemplos:

Algunos niños están jugando fútbol en la plaza y de pronto dos niños inician una discusión relacionada. Otro niño se acerca, coge la bola y no se las quiere devolver a sus compañeros, entonces comienzan a darse de golpes. Uno de los conserjes que se encontraba cerca, vino rápidamente y los separó. (Observación realizada el 22 de agosto de 2012)

En el patio que se localiza contiguo al comedor tres niños estaban jugando a las luchas. De pronto uno de ellos atacó fuertemente a otro y esto hizo posible que los tres terminaran dándose de golpes, hasta que una de las docentes que se encontraba cerca llegó y les llamó la atención. (Observación realizada el 28 de agosto de 2012)

Un grupo de niños de 1 grado estaban jugando en el pasillo que se localiza frente a la soda. De pronto un niño le pega un puñetazo a otro en la cara, éste le jala el pelo al otro, y se inicia una fuerte lucha entre los dos. Una docente se acercó y los separó y les llamó la atención. (Observación realizada el 21 de agosto de 2012)

Varios niños que están jugando “la anda” corren veloces por los pasillos. Al detenerse forcejean y se empujan fuertemente, están muy molestos entre ellos. Uno de ellos empujó al otro muy fuerte, y éste cayó sobre unas niñas que estaban merendando, las chicas algo golpeadas y molestas van donde una docente a dar

las quejas de lo que pasaba. La docente se acerca y le llama la atención.

(Observación realizada el 17 de agosto de 2012)

Un niño de I grado viene llorando y lo acompaña una niña. Se encuentra con otros niños de grados superiores (II Ciclo), estos le preguntan acerca del motivo por el cual llora y él les explica lo que le ocurrió. De pronto, ellos se ríen y le gritan: “le pegó Pistolín”. El niño muy molesto por la burla de que es objeto, se dirige hacia donde está su maestra y le da las quejas. El niño se regresa hacia el lugar donde estaba anteriormente jugando, mientras tanto los niños mayores lo persiguen y lo siguen molestando, haciendo burla de lo sucedido. (Observación realizada el 4 de setiembre de 2012)

El empleo de la violencia verbal: insultar, humillar, decir malas palabras y decir apodos. Es reconocido en menor número, tanto por niños como por niñas de I, II y III grado. Respecto al empleo de la violencia psicológica, se puede observar que 30 estudiantes tienden a aislar a los compañeros, y por otra parte, 45 no permiten que sus compañeros y compañeras participen de juegos. Esta situación permitiría manifestar que sí existe el empleo por parte de los niños de acciones que psicológicamente maltratan a sus compañeros y compañeras. Como bien lo indica Capriles, el maltrato entre compañeros, se caracteriza porque “el vínculo entre iguales (entre compañeros, alumnos) es generalmente la intimidación, a través de insultos, rumores e incluso el aislamiento o discriminación” (2008, p. 180)

Con este tipo de acciones, el victimario logra dañar la autoestima del otro y su capacidad para relacionarse con los demás. El aislamiento y la exclusión, son precisamente el resultado de acciones que procuran manipular, rechazar, humillar y maltratar al otro, de una forma oculta.

En una de las preguntas que se les formuló a los estudiantes, se intentó indagar si se sienten solos durante el desarrollo de los recreos, cuando sus compañeros y compañeras no quieren estar con ellos. Los resultados obtenidos, permiten identificar que 135 estudiantes sujetos del estudio experimentan ese sentimiento de soledad, aspecto que podría afectar mucho a los niños al sentir que son aislados socialmente por sus compañeros.

El sentimiento de soledad es inherente a la condición humana, de hecho es un sentimiento común que todas las personas experimentan a lo largo de sus vidas. Sin embargo, este sentimiento se torna desagradable, cuando el sistema de interrelaciones personales se torna deficiente y la persona se siente aislada socialmente de los otros. En el caso de las niñas y los niños escolares, los sentimientos de soledad podrían estarse desarrollando a partir de interacciones sociales pobres con sus pares, las cuales podrían suscitarse a partir de la exclusión o el rechazo por parte de sus compañeros o compañeras de todas aquellas actividades de índole social y lúdica. Estos sentimientos de soledad podrían presentarse en niños y niñas víctimas de burlas o agresiones físicas o verbales y del matonismo.

El presente estudio permitió reconocer que los niños menores o sea los de I grado, son los que indican en mayor número, sentirse solos durante el recreo a causa de que sus compañeros o compañeras no quieran estar con ellos. Esta situación podría estar también ligada con los resultados que muestra el cuadro 4, acerca de los comportamientos violentos empleados por estudiantes de otras aulas, contra los niños de I, II y III año, entre los cuales se destacan que: 36,1% reciben amenazas, 21,6% les quitan la merienda, 16,5% les quitan el dinero y un 25,8% no permiten que jueguen.

El cuadro 6 permite al lector identificar los resultados de la pregunta formulada respecto a los sentimientos de soledad que experimentan las y los estudiantes durante el desarrollo de los recreos.

Cuadro 6

San Ramón: Opinión de los estudiantes de I ciclo Enseñanza General Básica, acerca de los sentimientos de soledad que experimentan durante los recreos, 2012.

Opinión de los estudiantes	Nivel escolar		
	I grado	II grado	III grado
Existencia de sentimientos de soledad durante los recreos, ante la negativa por parte de los	55 57,3%	44 44,0%	36 41,9%

compañeros de compartir juegos.			
No existen sentimientos de soledad durante los recreos, ante la negativa por parte de los compañeros de compartir juegos.	38 39,6%	51 51,0%	45 52,3%
Respuestas perdidas	3 3,1%	5 5,0%	5 5,8%

Como parte del proceso de observación sistemática de los recreos durante algunos meses, fue posible observar cómo algunos niños de primer grado, no tenían con quien compartir conversaciones o juegos durante los recreos. Se citan a continuación las observaciones realizadas y que permiten ilustrar dicha situación.

Suena el timbre para salir a recreo, las y los niños salen de sus aulas veloces a elegir el espacio ideal para jugar con sus compañeros y compañeras. Del aula de 1 año de la docente C, sale un niño que se sienta como es costumbre, junto a la puerta del aula. Él saca su merienda y se dispone a comer, una vez que concluye, se dedica a observar a las y los niños jugar. (Observación realizada el 18 de setiembre de 2012)

En el caso de este niño, todos los recreos él realizaba sistemáticamente estas mismas acciones, de vez en cuando su maestra se le acercaba y conversaba algo con él. Sin embargo, durante el transcurso de las observaciones realizadas, nunca se observó a este niño jugando o conversando con algún compañero o compañera.

Una niña de 1 año corre veloz con sus compañeros varones, comparte con ellos juegos como la anda o futbol. De pronto deja el grupo, y se sienta junto al profesor de inglés, conversa con él y saca de la bolsa de su pantalón un paquete de galletas, le da una a su profesor y conversa de forma muy amena con él. (Observación realizada el 1 de octubre de 2012)

Una niña de 11 años se sienta en su pupitre en el aula, saca su merienda para comer. Coloca sobre la mesa un recipiente plástico que contiene: arroz, frijoles y un huevo picado. Ella está sola en el aula, termina de comer y se coloca junto a la puerta del aula, ahí se queda todo el recreo, observando a sus compañeros y compañeras jugar: (Observación realizada el 16 de agosto de 2012)

Al igual que el niño anterior, en los recreos se observó que con esta niña, sus compañeras nunca compartieron juegos o conversaciones con ella. En las conversaciones de los grupos focales realizadas con sus compañeras y compañeros, las niñas manifestaron que no les gustaba jugar con ella porque era muy “chiquitilla” y además muy “hombruna.” En el caso de la niña de 11 años, la docente señala que las compañeras no quieren jugar con esta niña, porque es gorda y come mucho y siempre se burlan de su merienda, por eso ella se queda a comer en el aula. La docente manifiesta que ella ha conversado con sus compañeras respecto a esta situación, pero no ha logrado persuadirlas de cambiar esta situación, y que también ha mantenido conversaciones con la mamá de la niña, para explicarle que ese tipo de meriendas, no le favorece la salud de la niña.

A partir de este tipo de ejemplos, es posible reafirmar que sí existen niños y niñas que experimentan sentimientos de soledad durante el recreo, tal y como lo indican los resultados del cuestionario y que se evidencian en el cuadro 6.

El cuadro que a continuación se presenta, permite al lector identificar los motivos que indican niñas y niños de I, II y III año, son empleados para molestar a sus compañeros y compañeras.

Cuadro 7

San Ramón: Razones por las cuales los estudiantes de I ciclo Enseñanza General Básica, molestan a sus compañeros, 2012.

Razones	Nivel escolar		
	I grado	II grado	III grado
Por ser gordo o flaco	25 32,5%	29 34,5%	19 35,2%
Por el color de la piel	18 23,4%	9 10,7%	3 5,6%
Por padecer una enfermedad	5 6,5%	7 8,3%	2 3,7%
No ser costarricense	3 3,9%	5 6,0%	2 3,7%
Usar anteojos	9 11,7%	6 7,1%	5 9,3%
Por ser alto o bajo	17 22,1%	28 33,3%	23 42,6%
Total	77 100%	84 100%	54 100%

Como se hizo mención anteriormente, la violencia de índole psicológica afecta en buena medida a un gran sector de la población estudiantil. Esta se podría reconocer cuando por ejemplo, entre los pares emplean palabras o expresiones que agreden al otro. Al etiquetar y marcar al niño o niña a partir de descripciones que tienen que ver con rasgos muy particulares de cada estudiante, entre ellos los rasgos físicos: ser alto o bajo, gordo o flaco, o rasgos raciales. Así, como con aspectos que marcan particularidades, por ejemplo: usar anteojos, no ser del país donde se vive o tener alguna discapacidad, entre otros.

El cuadro 7 permite visualizar la información dada por los estudiantes, respecto a las razones por las cuales consideran que sus compañeros y compañeras molestan o dicen cosas de ellos. En primera instancia, es preciso señalar que un total de 144 estudiantes (51%), manifiestan que ningún compañero o compañera los molestan por ninguno de los motivos expuestos en el cuestionario.

El mayor porcentaje de respuestas acerca del por qué los compañeros y compañeras los molestan, se dan a partir de aspectos relacionados con los rasgos físicos. Al observar el cuadro, se identifica que un alto porcentaje de niños y especialmente de niñas, indican que los molestan por ser altos o bajos, gordos o flacos y por el color de la piel. En menor porcentaje, niñas y niños se quejan de que se les molesta por: usar anteojos, no ser costarricenses o padecer alguna enfermedad.

En este tipo de comportamiento violento, el victimario ejerce un maltrato intencionado y perjudicial en contra de su víctima con la intención de denigrarlo y dañarlo. En el caso de los resultados que muestra el cuadro, se puede reconocer el empleo de la violencia verbal y psicológica sobre las víctimas. En el caso de la violencia verbal, tal y como lo señalan Arellano, Chirinos, López y Sánchez (2007), se dan comentarios que descalifican y observaciones humillantes sobre la falta de atracción o de la apariencia física de la víctima. Este tipo de violencia, podría resultar ser muy perjudicial para la autoestima, la capacidad de relacionarse con los otros y el desarrollo armónico de sus emociones y habilidades.

Cuadro 8

San Ramón: Percepción que tienen los estudiantes de I, II y III grado, ante los comportamientos violentos que se evidencian durante el recreo escolar, 2012.

Percepción ante los comportamientos	Nivel escolar			Total	Porcentaje
	I grado	II grado	III grado		
Son comportamientos incorrectos	74 77,1%	82 82,0%	77 89,5%	233	82,6%
Es normal que sucedan estos comportamientos	13 13,5%	10 10,0%	4 4,7%	27	9,5%

En las relaciones sociales que se desarrollan en el ámbito escolar, entre niños y niñas, existe un continuo intercambio de actitudes que conllevan el

desarrollo de: rivalidades, competencias, discordias, discusiones, reconocimientos, aprobaciones, entre otras. Todas estas forman parte de los procesos de convivencia que se viven en la cotidianidad del centro educativo. Cuando existe violencia entre las y los estudiantes, esta se constituye en una perturbación en las relaciones interpersonales entre los miembros del grupo.

La escuela es precisamente un espacio poco armónico, donde se suscitan comportamientos violentos de índole física, psicológica, verbal y de intimidación, que conllevaban un costo psicológico y social para cada una de las partes: víctimas, victimarios, testigos o espectadores.

A las y los estudiantes se les preguntó si cuando un compañero o compañera le pega, ofende o no le deja jugar, consideraba que: a) Es algo incorrecto que esto suceda, b) Te parece normal que esto suceda. El cuadro 8 permite observar los resultados de las respuestas dadas a esta pregunta, obsérvese que una gran mayoría de las y los estudiantes manifestaron que estas acciones son incorrectas. Por otra parte, un número menor de estudiantes indica que estos comportamientos les parece normal que sucedan, así lo señalan: 27 niños.

Del total de niños y niñas que conforman la población del estudio, 233 de estos, valoran que este tipo de comportamientos violentos son incorrectos. Estos resultados permiten reconocer que estos niños y niñas, en primera instancia, saben identificar cuándo hay violencia y qué tipo de comportamientos son violentos. Pero, también es importante hacer referencia a la posición axiológica

asumida por las y los niños. En ésta se logra percibir que poseen sólidos valores y actitudes que les podrían permitir alcanzar una sana convivencia.

Reflexiones finales

Respecto a los juegos en que participan los estudiantes durante los recreos y que podrían evidenciar comportamientos violentos, se encontró que:

- Respecto a los juegos en que participan las y los estudiantes de I Ciclo de Enseñanza General Básica de la escuela en estudio, requieren de la intervención de sus compañeros y compañeras, pues resultan ser juegos que se desarrollan en equipo. Entre los juegos que practican, se hallaron: policías y ladrones, escondido, la anda, fútbol, entre otros. Estos juegos se caracterizan porque permiten la participación en forma simultánea, de un gran número de estudiantes, así como por la gran cantidad de desplazamientos que deben realizar los estudiantes para ejecutar dichos juegos. Existen otros juegos en los que participan algunos estudiantes, tienden a caracterizarse por el número reducido de niños y niñas que pueden participar en los mismos. Estos juegos tienden a presentar un menor grado de dinamismo. Algunos ejemplos de estos tipos de juegos, empleados por los niños, fueron los siguientes: rondas, brincar la cuerda, jugar con trompos o con aros, así como el empleo de juguetes para compartir con otros compañeros.
- Tanto en las observaciones, como en los datos suministrados por los cuestionarios, se logró identificar que algunos de los juegos compartidos por los estudiantes, entre ellos se citan: policías y ladrones, peleas o

luchitas, “la anda” y futbol, permiten el desarrollo de comportamientos.

Estos juegos propiciaron entre los estudiantes el empleo de: empujones, golpes, patadas, así como el uso de palabras soeces.

En relación con las interacciones sociales en las que participan las y los estudiantes y que evidencian comportamientos violentos, se logró identificar que:

- Un alto porcentaje de la población estudiantil considera que sí les gusta el recreo, porque es un espacio que les permite compartir con sus compañeros y compañeras actividades para divertirse, conversar y compartir la merienda y juegos.
- El recreo es un espacio para y de los estudiantes que procura satisfacer un espacio recreativo y socializador. En las observaciones realizadas, se logró reconocer que las y los niños comparten algunos juegos, meriendas y conversaciones, en las que no se logran visualizar comportamientos violentos. Algunos de los juegos que comparten y en los que no se evidenciaron acciones violentas, fueron los siguientes: juegan con peluches o muñecos, comparten juegos como: ronda, elástico, entre otros. Este tipo de juegos permitió a las niñas y los niños divertirse, sin entrar en conflictos. Otras actividades en las que no se evidenciaron comportamientos violentos entre los estudiantes fueron: compartir la merienda y sentarse a conversar.

En cuanto a los tipos de violencia que se propician en los juegos y en las interacciones sociales desarrollados por las y los estudiantes en los recreos, se halló que:

- Algunos de los juegos en que participan los estudiantes (policías y ladrones, “la anda”, cadenita, peleas o luchitas, futbol), propician comportamientos violentos de índole: física (peleas, golpes, empujones, entre otros), verbal (uso de palabras soeces, apodos, etc.) y psicológica (burlas, amenazas, aislamiento, etc.).
- Los estudiantes se quejan de la existencia de comportamientos de acoso y maltrato por parte de estudiantes de mayor edad, los cuales amenazan, aíslan y excluyen a los niños de menor edad. Les quitan sus pertenencias (meriendas y dinero) aprovechándose de su superioridad física.
- Un alto porcentaje de los niños indica que no ha sido víctima de palabras que los hayan hecho sentir avergonzados, enojados o humillados. Sin embargo, sí hacen mención que han sido víctimas del empleo de palabras que deliberadamente han procurado hacerlos sentir mal, específicamente por el uso de palabras relacionadas con el aspecto físico, género, color de la piel, entre otras.
- Respecto a la ejecución de acciones violentas que ellos mismos han implementado contra sus compañeros, indican que los comportamientos violentos que más han empleado, son los siguientes: violencia verbal, violencia física y el maltrato (aislar y excluir de juegos).
- Un alto porcentaje de estudiantes señala que se han sentido solos durante los recreos, a raíz de la negativa por parte de sus compañeros de compartir juegos.
- El índice de comportamientos violentos permite reconocer que existe un gran porcentaje de estudiantes, que posee un alto grado de percepción de los comportamientos violentos que se pueden suscitar entre estudiantes,

durante el desarrollo de juegos e interacciones sociales en el recreo escolar. Los resultados del índice de comportamientos, permite identificar que los niños de I grado poseen un mayor grado de percepción de los comportamientos violentos, con respecto a la población estudiantil de II y III grado.

- El personal docente de la escuela, es consciente del desarrollo de comportamientos violentos de índole físico, verbal y psicológico (aislamiento, rechazo y amenazas) entre estudiantes, sin embargo, se podría señalar que las medidas que emplean para tratar la problemática de los comportamientos violentos entre estudiantes, pareciera quedarse únicamente en el nivel de brindar información acerca de valores y de la problemática que conlleva la violencia. No se visualiza una atención integral a la violencia escolar, que conlleve el desarrollo de la convivencia armónica en la escuela.

Referencias

Abad, S. (2002). Acerca de las conductas violentas en el aula. Cuando la asimetría lleva a la humillación: *Ensayos y experiencias*, 44, 30-45.

Abramovay, M. (2005). Violencia en las escuelas: un gran desafío: *Revista Iberoamericana de Educación II*, 38, 13-26.

Arellano, N., Chirinos Y., López Z. & Sánchez L. (2007). Los tipos de maltrato entre iguales. Recuperado de: www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_1/nr_772/a_10404/10408.html

Artavia, J. M. (2014). Comportamientos violentos en los juegos e interacciones sociales que se suscitan entre las y los estudiantes de I Ciclo Enseñanza General Básica durante el desarrollo de los recreos, en una escuela circuito 01 Región Educativa de Occidente.

Caurcel, M. J. (2008). ¿Cómo se sienten las víctimas del maltrato entre iguales? Análisis de las atribuciones emocionales de adolescentes

españoles y portugueses. Recuperado de: infad.eu/Revista_INFAD/2008/n1/volumen2/INFAD_010220_101-112.pdf

Comellas, M. J. & Lojo M. (2009). Un cambio de mirada para abordar y prevenir la violencia en la escuela. Barcelona: OCTAEDRO.

Capriles, C. (2008). Modernidad, educación y violencia: rasgos distintivos de la escuela contemporánea. *Ide@s CONCYTEG* Año 3, No. 36. Recuperado de: http://octi.guanajuato.gobierno/formularios/ideas/Archivos/36122008_MODERNIDAD_EDUCACION_VIOLENCIA.pdf

Fundación Piquer. (2010). Violencia y acoso escolar. Recuperado de: www.observatorioperu.com/lecturas2010/julio2010/VIOLENCIA_Y_ACOSO_ESCOLAR-PIQUER.pdf

Gómez, L.A. & Reguera, X. (2009). Propuesta de actividades recreativas para coeducar durante el recreo. *Revista Educación y Futuro Digital*, 1-6. Recuperado de <http://cesdonbosco.com/revista/articulos2009/marzo09/luisarturo.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2007). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Martínez-Otero, V. (2005) Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. En *Revista Iberoamericana de Educación*, (38), 89-107.

Osorio, F. (2006). Violencia en las escuelas: un análisis desde la subjetividad. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico

Romera, E., Ortega, R. & Monks, C. (2008). Impacto de la actividad lúdica en el desarrollo de la competencia social: *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 2, 193-202.